

EL NUEVO ATENEO

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Trimestre. 1,50 ptas.
 Números sueltos 0,25
 ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.
Pago anticipado.

DIRECTOR

D. SATURNINO MILEGO É INGLADA

SE PUBLICA

los días 1.º y 15 de cada mes.

ADMINISTRACION:

LIBRERIA DE FANDO Y HERMANO,
 COMERCIO, 31.

EL MANUSCRITO DE TOLETANO HEBRÆORUM TEMPLO

POR DON FRANCISCO PÉREZ BAYER

HISTORIA..... CONTEMPORÁNEA

La Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de esta provincia, había acordado, en sesión celebrada el 12 de Mayo de 1886—y por iniciativa del ilustrado vocal de la misma D. Juan Antonio Gallardo, en la sesión anterior de 13 de Marzo del mismo año—publicar una edición del manuscrito cuyo título va en cabeza, que existía en la Biblioteca provincial, y se le consideraba de grandísimo interés, puesto que, además de la *descripción del Tránsito é interpretación de las inscripciones de este edificio*, contiene otras Memorias curiosas é interesantes para la historia de Toledo, y el catálogo de epigrafía arábiga que en el siglo pasado llegó á reunir el erudito y diligente paleógrafo Palomares.

Había sugerido aquella idea al Sr. Gallardo, y por consiguiente á la Comisión de Monumentos que la acogió con entusiasmo, la proyectada restauración de la Sinagoga con que ilustró á Toledo á mediados del siglo XIV el tesorero del rey D. Pedro I de Castilla, Samuel Leví; ofreciéndose en consecuencia á traducir dicho manuscrito, con objeto de que apareciera en latín y castellano, y á reproducir los diseños que lo ilustran, á fin de que fueran escrupulosamente grabados, el señor Penitenciario de esta Santa Iglesia Primada, D. Vicente Manterola, y el Profesor de Historia militar de la Academia General, D. Pedro A. Berenguer, ambos Vocales de la ya nombrada Comisión.

Perseverando en semejante acuerdo, y para facilitar su delicado cometido á los Sres. de Manterola y Berenguer, acordóse también por la Comisión pedir á la Biblioteca provincial la obra de Pérez Bayer, á cuyo

efecto dirigió el vicepresidente de aquélla al jefe de la Biblioteca un oficio fechado el 15 de Junio, á que contestó el Sr. Bibliotecario manifestando confidencialmente que, no pudiendo él por sí entregar el citado manuscrito, daría cuenta á la Dirección de Instrucción pública para que se incoara el oportuno expediente, y se pusiera á disposición de la Comisión de Monumentos el manuscrito de que se trata.

Mientras tenían lugar estas gestiones, visitaron la Biblioteca en distintas ocasiones varios individuos de la Comisión, para ver el escrito que trataban de publicar, y en una de ellas apareció por allí *casualmente* el director presente de la futura Escuela de Industrias Artísticas que ha de establecerse en esta capital, D. Feliciano Herreros de Tejada, quien conociendo á alguno de los señores que examinaban el manuscrito, se acercó á él y se enteró entonces de la existencia de la obra de Pérez Bayer, así como también de los propósitos de la Comisión de Monumentos, los cuales elogió *sobremanera* el Sr. Herreros, encareciendo el gran servicio que iba á prestar la Comisión á las letras y á las artes, con la publicación que proyectaba.

Así quedaron las cosas, cuando en la sesión celebrada por la repetidas veces nombrada Comisión de Monumentos, el 17 de Septiembre, manifestaron los señores encargados de la traducción del manuscrito, no haber podido comenzar sus trabajos por haber desaparecido aquél de la Biblioteca. En vista de esto, hiciéronse gestiones para averiguar el paradero de tan precioso monumento literario, cuando se supo con sorpresa, que el manuscrito se había entregado por orden del Director general de Instrucción pública al Sr. Herreros de Tejada, ó mejor dicho, al Sr. D. José Hospital, á quien encargara el Sr. Herreros de recogerlo.....!!!.....

Ante semejante abuso de confianza, cometido por el Sr. D. Feliciano Herreros de Tejada, que para obtener la entrega del manuscrito ocultó sin

duda al Director de Instrucción pública el pensamiento, que conocía, de la Comisión de Monumentos de esta provincia, ha elevado ésta, fundada queja al excelentísimo señor Ministro de Fomento en 27 de Diciembre último; y como hasta ahora no se ha resuelto nada, y el Sr. Herreros es Senador del Reino; temiéndonos, por consiguiente, que el recurso de la Comisión de Monumentos duerma el sueño de los justos, y entretanto el manuscrito de Pérez Bayer ande rodando Dios sabe por dónde; para que no se pierda de vista, y sobre todo se devuelva á esta Biblioteca, y sea entregado á la Comisión de Monumentos de esta provincia, á la que sobran derechos para ello, y es, por todos estilos, la llamada á publicar la obra de tal modo sacada de la Biblioteca de esta provincia por el Sr. Herreros; hacemos pública esta historia tan edificante, que ampliaremos con cuantos detalles y documentos sean precisos, para demostrar la manifestación BUENA FE con que el caballero Director de Industrias Artísticas antes nombrado, ha procedido en el asunto que es objeto de estas líneas, y de este modo, si no se obtiene justicia, habremos conseguido al menos que el Sr. D. Feliciano Herreros de Tejada no se ría impunemente del, hasta ahora para su señoría, feliz resultado de la *chistosa broma* que con tanto ingenio ha preparado.

Y basta por hoy.

OCIOS LITERARIOS

—3—

ARTÍCULOS Y POESÍAS

POR

DON ANTONIO CHÁPULI NAVARRO

(Un tomo en 4.^o—Imprenta de la viuda de Hernando y Compañía.—Madrid, 1887.—Precio, TRES PESETAS en las principales librerías de Madrid.—Los pedidos de provincias, á D. Benito Perdigüero, San Martín, 3.^o librería.)

Periodista, joven poeta y amigo nuestro muy querido, es el Sr. D. Antonio Chápuli Navarro, cuyo primer libro acaba de ver la luz pública en la capital de España; y, con tales títulos, no será mucho que le consagremos un preferente lugar en nuestra Revista, ya que favorecidos nos hemos visto con un ejemplar de la obra publicada y lisonjeados con una dedicatoria cariñosísima.

Siempre es motivo de regocijo la aparición de un nuevo libro en la república de las letras, sobre todo para los amantes de la literatura, que hallan solaz y contentamiento con la lectura del nuevo libro, si tiene condiciones de bondad y múltiples bellezas, ó que encuentran en él ancho campo para el ejercicio de una discreta y razonada crítica, si es que la nueva obra en cuestión no pasa de ser, cuando más, un ensayo ó aborto de principiante, que no resiste el escalpelo de un análisis prolijo y minucioso.

De todos modos, la publicación de una nueva obra es recibida con plácemes, y sólo así puede acogerse; pues por

algo dijo un maestro del bien decir que, «no hay libro, por malo que parezca, que no tenga algo bueno».

Ya merece, pues, esos plácemes el joven poeta que da su primera obra á la estampa, por el solo hecho de su publicación; y no nos hemos de privar del placer de enviárselos muy cumplidos, tanto más, cuanto que en la colección de artículos y poesías que, bautizada con el título de *Ocios Literarios*, ha ofrecido al público el Sr. Chápuli, no sólo vemos un porvenir seguro de nombre y fama, sino una hermosa realidad para el joven poeta, cuya primera aparición en la escena literaria ha sido saludada con un cariñosísimo aplauso, que ha partido de las columnas de los más importantes periódicos de la capital de España.

Y cuenta que no somos de los que, á impulsos de una amistad íntima y sincera, rehuimos la declaración franca y leal, de que, en ese aplauso tributado por la Prensa periódica, debe hallar el Sr. Chápuli Navarro, más que una frase de admiración, un grito de aliento al joven poeta; más que un elogio entusiasta, un acento de ánimo y de estímulo al hijo de las Musas que arriba al dintel del templo en donde

«.....ni duermen las dichas
Ni las grandezas reposan.»

Si tal no declaráramos, con la ingenuidad que debe ser la condición primera en todo apunte crítico para merecer esa cualidad, ni daríamos satisfacción á nuestra conciencia, ni el amigo Chápuli aceptaría estas desaliñadas frases con la complacencia que nos prometemos; toda vez que tanto ofende una crítica sañuda y destemplada, como un elogio exagerado é hiperbólico.

Porque no hemos de negarlo: en el libro *Ocios literarios* que hemos leído y releído con gran contentamiento, hallamos incorrecciones y descuidos que fácilmente pudo haber evitado el Sr. Chápuli, y no queremos pasarlos sin la advertencia cariñosa que merecen.

A bien que tales descuidos é incorrecciones—lunares que aun en las más preciadas obras de los maestros en la gaya ciencia, no sería tarea difícil señalar—el mismo joven é inspirado autor podría, ahora, marcarlos si quisiera; ya que tenemos la convicción de que sólo el afán de dar cuanto antes su libro á la estampa, ha motivado la falta de retoque en los distintos artículos y poesías que forman la colección de *Ocios Literarios*.

Y ese afán de publicidad lo hallamos justificadísimo.

«Los que escriben—ha dicho un ingenioso autor—necesitan mantener su constante conversación con el público, y así, en la intimidad de un periódico ó un libro, contarle con reserva lo que piensan, lo que cantan ó lo que creen.»

Chápuli (y copiamos las palabras de su prologuista) «adolescente aún, cruzó los mares, y sin desatender ocupaciones burocráticas, llevó á la Prensa periódica de nuestras posesiones en el extremo Oriente las primicias de su ingenio.»

Pero regresó á nuestro lado, y su posición actual le alejó del periodismo militante; y como había de satisfacer esa necesidad de «mantener su constante conversación con el público», porque es escritor por naturaleza; lo que allende los mares confiara á las columnas de un periódico, aquí lo enecrró en las páginas de un volumen, y pareciéndole desesperante ese lapso de tiempo en que había permanecido sin su constante conversación, á la estampa dio sus pensamientos y

sus creencias, y hé ahí el libro que hoy nos ocupa, hé ahí esos artículos y esas poesías, con el calor de la juventud, con la ternura de un alma que siente, con la exuberancia de vida y de fe y de amor y hasta con la falta de retoque y de pulimento que antes señalábamos.

Aunque, después de todo, ¿qué son esas incorrecciones y esos descuidos al lado de las múltiples bellezas que esmaltan casi todas las composiciones del joven poeta?

El distinguido director de *El Imparcial*, Andrés Mellado, en el ingeniosísimo prólogo que ha puesto en la obra de Chápuli, nos lo dice: «No hay en la lira del joven autor una sola nota de excepticismo. Cree, ama, ríe, describe, canta. Y en sus mismos descuidos se advierte tanta juventud, tanta vida, y un entusiasmo tan lleno de esperanzas, que produce la lectura la grata impresión de los inseguros gorjeos del ruiseñor que ensaya sus primeros himnos á la naturaleza y á los amores, ó la plácida sensación que en un alma tranquila infunde el hermoso amanecer de un día de primavera.»

Por mano maestra están presentadas las poesías que el Sr. Chápuli nos ofrece en su libro.

En ellas se refleja el alma del poeta, con sus arrobamientos y deliquios y con sus más puros y tiernísimos sentimientos. No hay una sola de esas poesías que deje de enviar al corazón grata melancólica dulzura.

Así, cuando el joven poeta, ausente de su país natal, siente que sobre su mejilla resbala una lágrima, la recoge y exclama:

«¡Mansión de paz y ventura
En donde pasé mi infancia!...
¡En donde la dicha hiciera
Volar mis horas tan rápidas!...
Yo te dejé con tristeza,
Pueblo mío, dulce patria,
Y al dirigirte mi última
Melancólica mirada,
Apenas tu santa iglesia
Vía al través de una lágrima...»

Y en otra de sus composiciones, en el fragmento del poema *Un año más!* escrito al cumplir veintiún años de edad, palpita la misma nota de ternura y sentimiento; y, aun agitando en la mente del joven autor pensamientos, dudas y fantasmas, que riñen descomunal batalla en un cerebro casi de niño, no deja de oírse el dulcísimo rumor de las alas que bate el ángel de los amores, y así leemos:

«Yo quisiera otra vez, de aquella madre
Que me separa una distancia inmensa,
Tornar á su regazo siendo un niño
Y dormirme á sus dulces cantinelas.
Siempre soñar con infantiles goces
Y despertar en la ardorosa siesta,
Al crujir de sus ósculos tan puros
Como el alma que vive en la inocencia.

Yo vivo entre vosotros como el pájaro
Que al rigor del invierno y las tormentas,
Cruza confines con potente vuelo
Para tornar más tarde á su vivienda.»

No sólo cuando expresa los sentimientos íntimos del alma la lira de Chápuli tiene notas tiernísimas, no; que aun en aquellos cantos que inspira en la contemplación de las bellezas que la Naturaleza le ofrece, ó en la gloria del genio, ó en las tristezas de la vida, tiene esos acentos del corazón, traducidos en delicadísimos conceptos.

Pruébanlo estos fragmentos de algunas composiciones que al azar entresacamos.

De la linda poesía *Estrellas, flores, mujeres*:

«Estrellas y flores y castas doncellas
Tan puras, tan bellas,
Hermanas queridas sin duda serán,
Cual perlas brillantes que forma el rocío,
Cual ondas sonoras de mágico río,
Cual notas iguales de un mismo cantar.»

De la oda *Becquer*:

«.....
.....¡Oh, sí! Gustavo mismo
Hace vibrar la voz de la esperanza,
Cuando más embriagado de pesares,
Invoca en sus cantares
El divino favor. En lontananza
Fija el poeta su mirada altiva,
Y ve cruzar el ancho firmamento
La estrella fugitiva,
En cuyo mágico esplendor advierte,
Con noble pensamiento,
La mano que asegura
Otra vida mejor tras de la muerte.»

De la *Epístola á Teresa*:

«Yo no sé qué pensar. A veces miro
Con los ojos del alma los arcanos
Del porvenir incierto, y un suspiro
Nace del corazón. Entre mis manos
Dejo caer la frente adormecida
Al soplo de mi musa protectora,

Que me lleva á do mora
Tu imagen casta y pura,
y por eso son sueños de ventura
Los sueños que soñé toda mi vida.
¿Será que el fuego que en tus ojos arde
Me cegó al encender el amor mío,
Y hoy me siento cobarde
Para pensar siquiera en tu desvío?...

No me olvides jamás, y en tu memoria
Graba mi triste nombre en cifras de oro;
Piensa que de tu amor la eterna gloria
Es la gloria que adoro;
Y que la flor sencilla que hoy te envío,
Lleva en su tierno cáliz los ardores
De un casto beso mío,
Emblema de mis plácidos amores.»

Así, y sólo así, escribe y canta y ama quien tiene un alma de poeta y un corazón abierto á todo sentimiento purísimo.

Y no podemos resistir la tentación de copiar algún fragmento de la esplendorosa composición *Andalucía*, cuya lectura nos hace respirar esencias de azahar y frescura y brisas saturadas de perfumes, bajo un cielo riente como alma de virgen enamorada.

Dice el poeta:

«Tiene un suelo feliz la patria mía
Do vive el alma delirando amores,
Tesoro de dulcísima poesía,
Jardín de eternas y aromadas flores,
La risueña y feraz Andalucía.

Allí el amor como la lava hirviente
Fuego es que enciende inextinguible hoguera
Y hállanse allí las que soñó la mente
Virgenes de atezada cabellera,
De blanco seno y de mirada ardiente.»

Bien valen esas estrofas toda una de esas composiciones con que suelen adormecernos los primeros líricos que gozan

de merecida fama; y bien haya el suelo andaluz que así ha sabido inspirar al amigo Chápuli Navarro su más hermosa poesía, que la completan estos *cantares populares*, también entresacados al azar del mismo libro:

«Aunque estoy lejos de tí,
Muy cerca de mí te veo,
Porque el cristal de mis ojos
Retrata mi pensamiento.»

«Tú lloras por tu desgracia
Y yo, en mi desgracia, río...
Que las risas de mis labios
No son risas, son gemidos.»

Y no acabaríamos nunca, si hubiéramos de ir trasladando á estas columnas las bellezas que hallamos en la mayor parte de las composiciones del libro *Ocios literarios*.

Por lo que respecta á los artículos que ha coleccionado el Sr. Chápuli en el mismo volumen, basta una sola lectura para comprender que son esbozos ó ligeros apuntes de cuadros sociales y novelescos, que pudieran servir para obras de reconocida importancia, al ser tratados con mayor desarrollo y más acabadas tintas. Así y todo, se leen con gusto; y hay alguno, como el titulado *Una novela que acaba y una tragedia que empieza*, que tiene descripciones lindísimas y ofrece interesantes episodios.

Para terminar.

El amigo Sr. Chápuli Navarro ha recibido ya su bautismo de sangre en el palenque de la literatura, y el primer laurel orna su pecho. Adelante, pues, y á proseguir la jornada que tan brillante empieza ha tenido.

No hemos de ocultarle que le aguardan muchas amarguras y desencantos que sufrir, y que el camino está erizado de abrojos.... Pero no importa. Adelante, adelante siempre, y el triunfo es seguro.

Medios tiene para ello.

Alguna vez en él se ensañará la crítica, agudo puñal para todo autor en los comienzos de su carrera.... No la tema, ni la rechace; que, como dice un excelente escritor, la crítica jamás hace daño. Si es justa, sirve de consejo; y si es inspirada por la envidia, ni hace bien ni hace mal.... porque al que es blanco, ¿qué le importa que un tonto le llame negro?

No desmaye, pues, el amigo Chápuli y denos nuevas pruebas de lo mucho que de él podemos prometernos. Que quien en sus *ratos de ocio* da muestras de tanta valía, ¿qué no hará en sus *horas de trabajo*?

Aunque, á decir verdad, no nos disgustará tampoco que continúe el Sr. Chápuli tan *ocioso* como hasta la fecha, y que esos *ocios* den siempre el mismo resultado que ahora.

Si así es y así lo esperamos, le enviaremos, como hoy, nuestros cariñosísimos plácemes; pero, eso sí, tendremos que suprimir un dicho sentencioso y muy vulgar en nuestra madre patria....

¡Cómo que ya no podremos decir que *la ociosidad es madre de todos los vicios*!

J. M. M.

Enero del 87.

ECOS DE LA QUINCENA.

Y todavía hay quien dice que, «en Febrero busca la sombra el perro».

Podemos asegurar que ese Febrero no hará referencia al del año de gracia de 1887, que nos está tratando de la manera más desconsiderada y *brutal* que puede pedirse. No bastan las capas ni gabanes de pieles; no bastan las chimeneas, estufas y braseros; salir á la calle es lo mismo que decir, salir á helarse; esto ya no puede llamarse frío á secas; es un frío *extra-legal*, infinitamente grande, irresistible, inmenso, atroz. De continuar unos días más, va á reducir toda la humanidad á *cero*; es decir, á toda la humanidad que siente esta temperatura que se sostiene entre 0 y 5° bajo cero; porque de esta humanidad restamos á los *liberales reformistas*, que aunque en política viven *en cueros y con las manos en los bolsillos*, se calientan al sol *ese* que incesantemente buscan, y á cuyo calor acabarán por derretirse y formar cuerpo con las escorias, que por inútiles se *tiran* en toda *fundición* de metales.

* *

Y eso que el *metal liberal reformista* goza de todas las propiedades del plomo, después de bien extraída la plata que puede contener, y júzguese del papel que representan hoy los *liberales reformados* en el país, cuando les comparamos al plomo, que es *pesado, poco ductil, maleable* y el menos *tenaz* de todos los metales.

Puestos los *liberales reformistas* al contacto de la libertad, se disolverán fácilmente como el plomo al contacto con el ácido nítrico.

Y que son poco *tenaces*, se ve á muchos kilómetros de distancia (los de Toledo), pues hemos visto que los *muchos éizquierdistas???* y los *innumerables ¡¡¡húsares!!!*, todos han variado de *casaca* en el mismo día y á la misma hora; ni un discrepante siquiera! ¡qué unidad en el pensamiento!..... es decir..... en el presupuesto, que es la madre del cordero.

* *

Sino que eso del presupuesto para ellos (los liberales reformistas), está verde.

Opinamos que alcazarán el poder cuando el Sr. Castelar vea su soñada *república-conservadora*; bien es verdad que para entonces todos serán unos.

! Y viva la..... Pepa!

Y á propósito del Sr. Castelar, los posibilistas también se reunieron para conmemorar la fecha del 11 de Febrero, y aunque el Sr. Castelar no asistió al banquete remitió una cartita, especie de lenitivo á sus últimos discursos en el Congreso.

Nuestro colega de Madrid *El Liberal*, hace los siguientes comentarios:

«Hace poco, el Sr. Castelar apenas se llamaba Pedro.

Ahora, ya se llama Pedro del todo.

Como las cosas vayan á gusto de los republicanos, y ojalá que así sea, querrá tener más nombres que un infante de España, y más apellidos que un noble portugués.»

Conformes, de toda conformidad.

* *

Los Cuerpos Colegisladores continúan ocupados con el arriendo de los tabacos y el nuevo proyecto de Código penal, y de ahí no se sale.

Es natural, ¿qué mas podemos apetecer los españoles que fumar *veneno* y tener muchos presidios, sobre todo para encerrar á los periodistas?

* *

Los *conservadores* y los *liberales reformistas???* han cogido el cielo con las manos, porque el Gobierno fusionista, fun-

dado en cuestiones de derecho y de humanidad, ha dispuesto el traslado á Melilla, de los indultados de la última pena, por consecuencia de los sucesos del 19 de Septiembre, y que se encontraban en Fernando-Póo.

Y hablaron los Sres. Silvela y el Sr. Romero Robledo.

Y plancha+plancha=2 planchas.

Está visto que de casta le viene al galgo....

Y basta de mate-mática.

Habiéndose ocupado nuestra Revista, hace tiempo, de la denuncia presentada en la Administración de Propiedades por fincas comprendidas en término de Oropesa, de cuyo extremo viene ocupándose nuestro estimado colega *El Liberal Dinástico*, debemos hacer constar que nuestros informes convienen perfectamente con los suyos, y por esto repetimos sobre este asunto las mismas palabras de nuestro colega, que hacemos nuestras.

«Que es exacto haberse presentado la denuncia referida y que interesa mucho su pronta resolución en justicia.

»Que, según se nos asegura, esos títulos, tan legítimos y valederos, están fundados, desde su origen, en informaciones posesorias, muchas de ellas cuando menos á favor del señor duque de Frías, por haberse dado de alta á su nombre en los diferentes apéndices de riqueza para la rectificación de los amillaramientos desde el año de 1864.

»De todos modos, y sin que nosotros respondamos de la exactitud de los hechos, insistimos en pedir á quien corresponda que se tramite la denuncia como proceda para que cada cual quede en el lugar que merece.»

La visita que el domingo anterior se esperaba en nuestra ciudad del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra para cerciorarse personalmente del estado de seguridad que ofrece el edificio de Santa Cruz, no se ha verificado, pero según nuestros informes, no se hará esperar mucho.

Deseamos que cuanto antes se realice, para que así cesen de circular ciertas especies infundadas á juicio de personas peritas, y que, sin duda, se lanzan con el piadoso fin de alarmar al vecindario respecto á la seguridad de la continuación de la Academia General Militar en nuestra ciudad.

Nosotros no dudamos un momento de ello, porque no hay motivo para sospechar semejante cosa, dados los ofrecimientos del Gobierno en los primeros momentos después de la catástrofe del Alcázar, y al buen interés que anima al General Sr. Galbis, al cual debemos vivir eternamente agradecidos, como asimismo al de las Autoridades provincial y local y Diputados y Senadores de la provincia.

Nada de vacilaciones, y aseguremos la existencia de la Academia General en Toledo, porque tenemos, sobre todas las ciudades de España, el derecho de prioridad, muy digno de tomarse en cuenta, puesto que en ese derecho se encierran veinte años de continuos sacrificios.

De esperar es, repetimos, que la visita del Excmo. Señor Ministro de la Guerra ha de servir para impresionarle en sentido favorable á la localidad.

Por eso la deseamos.

La Corporación Municipal, en sesión del día 9, acordó la concesión de varios terrenos en la Vega baja con destino para talleres y accesorios de la fabricación de pólvora en la Fábrica de Armas.

Como esta concesión es claro que será hecha en los términos prevenidos por la ley, y que todo acto que tiende al engrandecimiento de la ciudad y ocupación de clase obrera, debe acogerse con entusiasmo, damos las gracias al Ayuntamiento, y le instamos á que persevere en su acuerdo, aunque esto, como es natural, le imponga nuevos sacrificios.

No debemos olvidar, «que quien siembra recoge».

Verificada la subasta para los bailes de máscaras que han de tener lugar este Carnaval en el Teatro de Rojas, han sido

adjudicados á D. Blas Hernández, en el tipo de 2.500 pesetas.

Tenemos muy buenos informes de los propósitos que animan á esta empresa, y puede el público prometerse buena concurrencia y mucha diversión en los referidos bailes.

Se podrá cenar bien y barato, y bailar sin temor al frío; por el contrario, tememos que los calores serán agradables en extremo, y para algunos excesivos.

Terminadas en 30 del anterior las oposiciones para la plaza de encargado de la máquina de elevación de las aguas del Tajo, ha sido nombrado para desempeñarla el que ocupaba el primer lugar en la terna, D. Ildefonso Cabrera, el cual tomó posesión de su cargo el día 12 de los corrientes.

El día 4 se inició un incendio en una casa sita en la calle de Santo Tomé, el cual fué sofocado en pocos momentos sin pérdidas ni desgracia alguna personal.

El domingo último, sobre las ocho de la mañana, en la plaza de Abastos, fué herido en la parte posterior del antebrazo derecho un sujeto llamado Camilo Púchol, por otro individuo cuyo nombre ignoramos. La herida tiene unos 3 centímetros de ancha por otros tantos de profundidad, y no reviste gravedad, según opinión facultativa.

El herido fué conducido al hospital, donde continúa en estado relativamente satisfactorio; el agresor fué preso. Gracias á la intervención del Sr. Balairón, que llegó en el momento de producir la herida, no tuvo este suceso mayores consecuencias, pues que la víctima, que huía del agresor, no encontró en el trayecto que recorrió persona alguna que le auxiliase. «Fíate en la Virgen y no corras.»

El adivino Sr. Cumberland celebró su anunciada sesión en el Teatro de Rojas el día 5 de los corrientes.

Como nuestros colegas locales han hecho relación de esta velada, omitimos el extendernos en pormenores; sólo diremos que el público quedó complacido y convencido de la gran habilidad y seguridad del Sr. Cumberland, que acertó cuantas adivinanzas se propuso realizar.

Difícil es conjeturar la verdadera causa de hechos que nuestros abuelos tacharían de hechicería ó brujería; pero sea lo que fuere, es lo cierto que la habilidad y estudio del señor Cumberland merece el aplauso de cuantos presencien sus experimentos.

En el Teatro de Rojas continúa sus funciones la Compañía lírico-dramática que dirige el Sr. Comerma.

En las representaciones que hasta hoy se han verificado ha habido de todo, bueno, mediano y malo.

Se distingue en especial la Srta. Alba, que generalmente desempeña sus papeles con gracia, acierto é inteligencia, por lo cual recoge abundantes aplausos, que celebraremos le sirvan para sucesivas aspiraciones y adelantamientos en el arte. El Sr. Comerma es discreto, buen director y desempeña su parte con aplauso del público; los demás cumplen, aunque no siempre, con su deber.

Los Carnavales se acercan.

Animo y á reír y divertirse, que después.... después.... viene la Cuaresma.

FAKIR.

MISCELÁNEA

Suplemento.—Con el presente número recibirán nuestros abonados un pliego extraordinario, en el que continuamos la publicación del interesante y curiosísimo trabajo *De Occidente á Oriente*, con que nuestro querido amigo é ilus-

trado colaborador D. Juan Pérez Caballero viene honrando las columnas de esta Revista.

Hé aquí la cariñosa carta que ha escrito á nuestro Director justificando el retraso en el envío de original:

« Manila 30 de Diciembre de 1886.

Sr. D. Saturnino Milego.

Mi muy querido amigo: Con mucho gusto contesto á su grata de Octubre último remitiéndole nuevo original para su Revista y rogándole dispense el retraso por no haber dependido de mi voluntad. En Julio salí de esta para recorrer el Sur del archipiélago, con ánimos de invertir sólo un mes en la expedición, y hasta el 8 del corriente no me ha sido posible regresar por las mil peripecias y escasez de comunicaciones que hay en estas tierras. Poco á poco fuí alargando mi viaje; en la isla de Mindanao—donde estamos actualmente en guerra con los moros-malayos, sus pobladores—me fuí entusiasmando á medida que la iba recorriendo, y llevado del afán de verlo todo, no pude menos de retrasar el regreso. Después se me presentó ocasión de ir á Carolinas, y la utilicé inmediatamente; así es que no he dispuesto de tiempo suficiente para coordinar mis apuntes y enviárselos á V. Hágalo V. así presente á los lectores de su Revista y que no esperen una gran diligencia, por más que procuraré no incurrir en nueva falta, pues no es lo mismo escribir desde la Península que á tanta distancia y haciendo la vida agitada que las condiciones de mi viaje me imponen.

Gracias mil por los inmerecidos elogios que hace de mí escrito, que no tiene otro mérito que el de la verdad, familiarmente expresada.

Ya sólo pienso permanecer por aquí un mes, tiempo que invertiré en visitar el Norte de esta isla, poblada también de razas salvajes curiosísimas. Para Febrero iré á China y de allí al Japón, mi puesto oficial.

Agradezco á los buenos amigos de esa sus recuerdos y me repito de V. como su verdadero y afmo. amigo Q. B. S. M.—
Juan Pérez Caballero.

Posesión.—El día 1.º del corriente la tomó del cargo de Magistrado suplente en esta Audiencia de lo criminal nuestro Director D. Saturnino Milego; y el día 8 se posesionó del suyo de Magistrado el Sr. D. Gregorio Martínez Serrano, trasladado de la Audiencia de Figueras.

Nuestra cariñosa enhorabuena á uno y á otro, con la bienvenida más afectuosa al Sr. Martínez Serrano.

Nombramientos.—Para la cátedra de Física y Química, vacante en nuestro Instituto hace cerca de dos años, ha sido nombrado, en virtud de concurso, el Sr. D. Luis Morón y García, catedrático que era de igual asignatura en el Instituto de Huelva.

Para la plaza de Auxiliar de la Secretaría de dicho establecimiento ha sido nombrado por el Sr. Director del mismo, D. Luis Domínguez y Marcos.

Diputación provincial.—El día 11 se reunió en pleno, habiéndose discutido y aprobado el presupuesto adicional al del ejercicio corriente, y reiterándose el acuerdo de sacar á nueva subasta las obras de sillería y albañilería de la Casa-palacio; autorizando á la Comisión permanente para resolver cuantas incidencias puedan surgir en la construcción de tan importante edificio. También quedaron definitivamente recibidas las obras de cimentación del mismo, acordándose se devuelva la fianza al contratista D. Gil Vicente Alcoba.

Pésame.—Se lo enviamos muy sentido á nuestro querido amigo D. Mariano Bringas y Portillo y á toda su apreciable familia, por la irreparable pérdida de su precioso niño Marianito, que el día 1.º del actual voló al cielo víctima de aguda y cruel enfermedad.

Igual manifestación de sentimiento hacemos llegar á los señores D. Esteban Gómez Menor y D. Benito Sanromán, que lloran también la pérdida de sus niños Rafaelito y Victorino.

Nuestro particular amigo D. Francisco Sánchez Roa ha sufrido también el rudo golpe de ver sucumbir á su querida madre doña Juliana Rodríguez.

¡Que el cielo conceda á tan apreciables y distinguidas familias la resignación que es necesaria en trances tan amargos!

Luna de miel.—Se la deseamos eterna á nuestro particular amigo D. Joaquín Martínez y Callejo, ayudante de Obras públicas, que se ha unido con los indisolubles lazos matrimoniales con la distinguida y elegante señorita doña Matilde L. Carrasco y Rodríguez.

Deseamos á la feliz pareja todo género de venturas en su nuevo estado.

Un aplauso al Sr. Gobernador.—Se le enviamos y muy entusiasta por la circular que ha publicado en el *Boletín Oficial* correspondiente al día 8 del actual, encaminada á conseguir que los pueblos todos de esta provincia satisfagan por completo lo que adeudan á los Maestros; y anunciándoles estar dispuesto á emplear medidas de rigor contra los Alcaldes morosos y exigirles responsabilidad por su desobediencia, con arreglo á la Real orden de 10 de Julio de 1876.

Hora es ya de que tan sagradas obligaciones, como son las de la enseñanza, sean atendidas con preferencia.

Al César....—Con gusto hacemos constar que el digno Presidente de la Cooperativa de Obreros, D. Antonio Reus, tan pronto como tuvo noticia de las quejas que formulamos en nuestro número anterior, se apresuró á escribirnos una atenta carta manifestándonos estaba dispuesta la Junta Directiva y Consejo de Administración á imponer el debido correctivo; rogándonos recordemos á los señores socios que deben formular sus quejas, sin contemplación á nada ni á nadie, en la forma determinada por el Reglamento, única manera de hacer efectiva la responsabilidad en que hayan incurrido los abastecedores y almacenistas por los abusos de que nos hicimos eco en nuestras columnas.

Exposición marítima.—La prensa periódica de Cádiz ha iniciado el grandioso pensamiento de celebrar en la primera quincena de Agosto próximo una *Exposición marítima nacional* que ha de ser manifestación de las fuerzas vivas del País, que en presencia de proyectos de grandes armamentos marítimos demuestre lo que vale y lo que puede.

Digno de loa y aplauso es el pensamiento y por ello estamos seguros que los industriales todos de España lo acogerán con entusiasmo, concurriendo á la Exposición gaditana con la debida oportunidad.

Certámenes.—Para el día 2 del próximo Agosto anuncia la *Sociedad Colombina Onubense* la celebración de un importante certamen científico-literario, en el que se adjudicarán importantes premios á los autores de los mejores trabajos en prosa y en verso sobre los temas que detalladamente se indican en los programas que ha circularado tan importante Asociación, establecida hace ya muchos años en Huelva.

También el Claustro del Instituto de Guadalajara ha promovido otro interesante certamen científico-literario y artístico, para conmemorar el quincuagésimo año de la inauguración de dicho centro de enseñanza.

De aplaudir son, y dignas de ser imitadas, tales manifestaciones de cultura y de adelantamiento.

Bibliografía.—Hemos recibido un ejemplar de la segunda edición del poema *La Condesa*, por Arturo Vela y Burnaga, y el folletito de poesías festivas que ha publicado recientemente en Segovia, con el título de *Retazos*, nuestro compañero en la Prensa D. José Rodao.

Agradecemos la atención que se nos ha dispensado con el envío de dichas producciones, puestas á la venta al precio de una peseta la primera y veinticinco céntimos de peseta las segundas.

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Madrid.—Sr. D. J. V. R.—Recibida tu carta agradeciéndote los ofrecimientos que contiene. Procuraré complacerte en el encargo que me confías.

Quintanar.—Sr. D. F. E.—Recibida carta y libranza de 12 pesetas importe de las subscripciones que indica, excepción del Sr. D. P. R., que renovó directamente por un año. Escribiré á V. un día de estos.

Alicante.—Sr. D. E. G.—Extraño vuestro silencio y que no hayais hecho la elección que os propuse.

Cádiz.—Sra. Doña J. M.—Quedo esperando vuestras noticias suponiendo recibisteis la última.

Sigüenza.—Sr. D. L. P. S.—Recibida oportunamente su sentida carta que me quedo con el deseo de haberla publicado si V. no lo considerase un abuso de confianza. Escribiré á usted dentro de breves días.

TOLEDO, 1886.

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE FANDO Y HERMANO,
Alcázar, 20 y Comercio, 31.

ANUNCIOS.

PLATERIA DE GOMEZ

40, COMERCIO, 40

JOYAS, RELOJES, OBJETOS DE IGLESIA

Además de los buenos surtidos de citados artículos que posee esta casa, tiene la representación de la fábrica del NUEVO PIANO PRIVILEGIADO, MULTIPLICADOR Ó DE DOBLE OCTAVA. (*Modelo expuesto en dicho Establecimiento.*)

RELOJES GARANTIZADOS

DE PLATA, HIERRO Y NIKEL

A PLAZOS DE 2 PESETAS SEMANALES

MARIANO ORTIZ

Comercio, 10 y 44-TOLEDO



LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS

UNICA SUBDIRCCIÓN N TOLDO

A CARGO DE

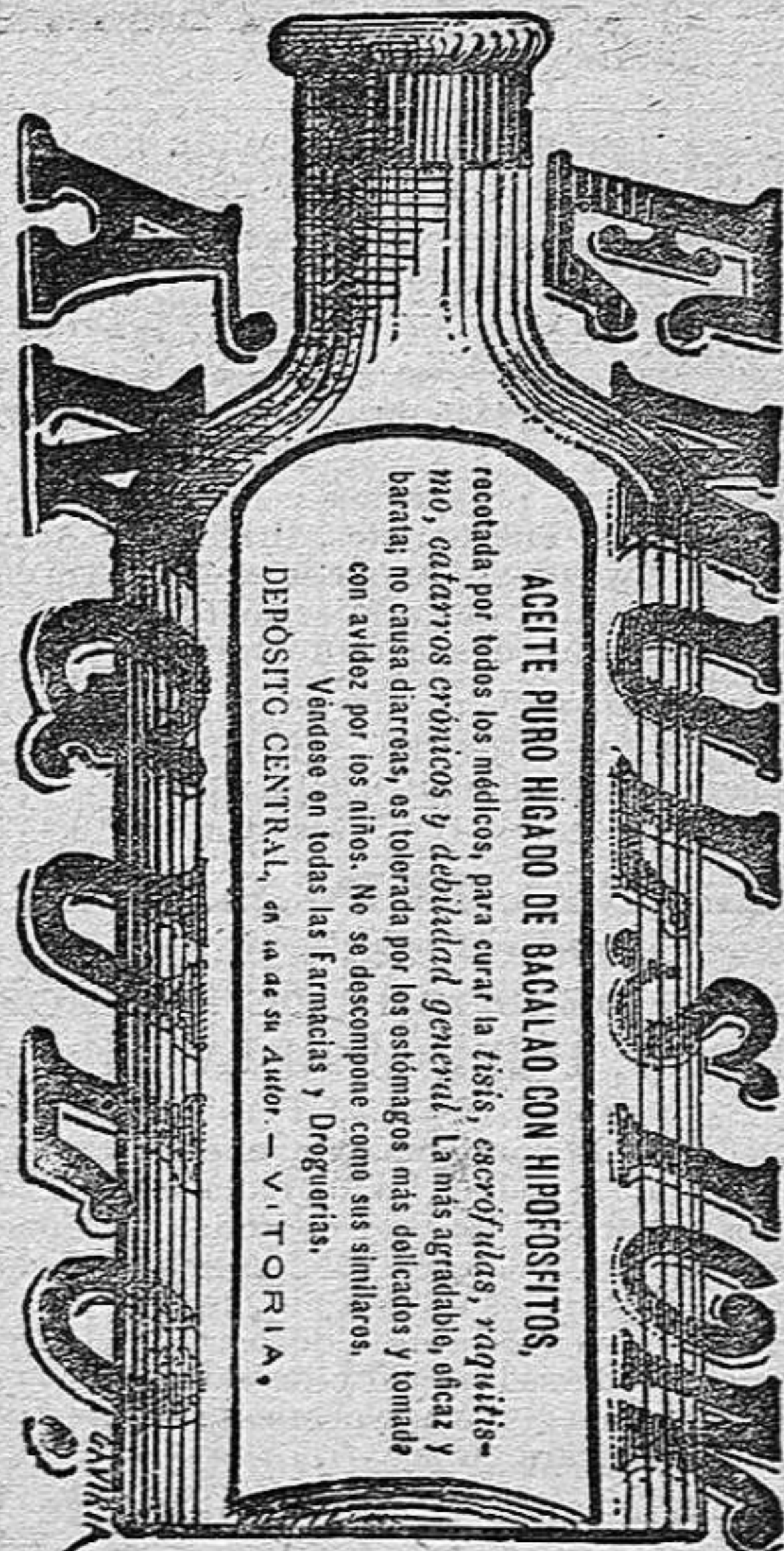
VIUDA DE F. AMUSCO É HIJO

LÓCUM, 16

Esta gran Compañía Nacional de Seguros reunidos ha tenido á bien favorecernos con la Subdirección en esta provincia, cargo que desempeñaba nuestro señor esposo y padre Don Fermín Amusco (Q. E. P. D.)

Lo ponemos en conocimiento de los señores asegurados para que en cuantas dudas, aumentos, cambios y rectificaciones tengan que hacer en sus seguros, así como para los que pesen verificar nuevas operaciones puedan dirigirse á nuestra casa, Lócum, 16.—V.ª de F. Amusco é Hijo.

Botica de VALIÑO—Hombre de Palo, 19—Toledo.



Botica de VALIÑO—Hombre de Palo, 19—Toledo.

RELOJERÍA DE ROSA, COMERCIO, 50, TOLEDO.—
Relojes última novedad para bolsillo, pared ó sobremesa desde 12,50 pesetas; despertadores eléctricos; relojes de pared con trompeta; timbres-dragones llamados *el terror de los ladrones*: con estos pequeños aparatos, que sirven como timbres, es imposible entrar en una habitación sin poner en alarma al que se halla dentro; cadenas, llaves, diges; especialidad en gafas, quevedos y anteojos de larga vista, gemelos para teatro y campo; aparatos electro-médicos; estereóscopos, vistas, lamparodamas y demás objetos de óptica.—Composición y colocación de campanillas eléctricas y teléfonos; taller especial para la composición de toda clase de relojes, incluso los eléctricos. Precios económicos.—Se remiten los artículos á provincias.

EXPOSICIÓN FOTOGRAFICA PERMANENTE

Variedad en formas y tamaños de retratos completa colección de vistas, especialidad en retratos de niños. reproducciones y pinturas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

H. ROS.—Comercio, 32.

IMPRESA LIBRERIA Y ENCUADERNACIÓN

DE

MENOR HERMANOS

DESPACHO } TALLERES
Comercio, 57 } Sillería, 15
TOLEDO

JOSÉ BENEGRAS, SASTRE DE MILITAR Y PAISANO.

Géneros de gran novedad para la presente estación
GALLE DEL COMERCIO, N.º 26.

GÉNEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS Y CAMISERÍA
de Sobrino de Mariano M.º y Rubio, Comercio, 41 y 43.—
En este establecimiento se ha recibido un abundante y variado surtido para la presente estación.

ANTIGUO COLEGIO Y ACADEMIA DE PREPARACIÓN
PARA TODAS LAS CARRERAS MILITARES dirigido
por el Comandante D. Agustín Montagut.—Plaza de la Cabeza, 6, Toledo.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Á PRIMA FIJA

Capital social..... 48.000.000 de reales.
Primas y reservas..... 122.627.814'50

Siniestros satisfechos en 1885, Rvn. **8.590.619,72**

Para más detalles, prospectos y hacer seguros de casas, mercancías, fábricas, mieses, etc., dirigirse al AGENTE REPRESENTANTE DE «LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL» EN TOLEDO PEDRO MORALES DÍAZ, calle de la Misericordia, núm. 6, el cual representa la Compañía desde 18 de Julio de 1863.

ALMACEN DE CRISTALES PLANOS.—DEPÓSITO DE ZAFRAS PARA ACEITE.—MEDIDAS DEL SISTEMA MÉTRICO DECIMAL

MARIANO TOLEDO RUILOA, 10, Cuatro Calles, 10.—TOLEDO.

¡EL CARNAVAL!

REVOLUCIÓN DE TRAJES DE MÁSCARAS

GRAN DERROCHE DE PRECIOS

ALCÁZAR, 5, PELUQUERÍA DE VALERO

Gran colección de dominós, capuchones de seda, raso y percalina, trajes de la Balier, Edad Media, comuneros, zuavos, moros, chinos, clowns, toreros y de todas las épocas que el público desee, siendo todos nuevos, de bonitos colores y con un 50 por 100 más baratos que en ninguna parte.

Grandes y bonitas caricaturas de cartón, cera y alambre; caretas y antifaces de seda, raso y percalina.

Pelucas, peluquines, barbas postizas, bigotes y cuanto el público pida, encontrará en la

Cuesta del Alcázar, 5, Peluquería de Valero.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA INGRESO

EN LA ACADEMIA GENERAL MILITAR

Director, D. Enrique Solás

14-JUAN LABRADOR-14

RELOJERÍA DE ALVAREZ

25, COMERCIO, 25

Esta casa, fundada en 1820, cuenta constantemente con un escogido surtido de relojes procedentes de las fábricas más acreditadas de Suiza y Alemania, teniendo montado un TALLER DE COMPOSTURAS donde se ejecutan las más difíciles.

LA ANTIGUA FUNERARIA

11, SAL, 11

Esta acreditada casa ha establecido un elegante
COCHE FÚNEBRE

con magníficas colgaduras, para entierros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.—Los precios son económicos.

SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE.

COLEGIO DE NTRA. SRA. DEL CARMEN

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

Correo, 2 y Sillería, 3.—Toledo.

Animados cada vez más por los lisonjeros resultados conseguidos y por el creciente número de alumnos, hemos aumentado considerablemente el cuadro de Profesores en ambas enseñanzas y en las clases de adorno, formando un total de diez y seis. En cuanto á los resultados, sólo diremos que hemos obtenido veinticuatro sobresalientes, número que excede en bastante al total de exámenes verificados en los demás Colegios de esta ciudad.

OBJETOS DE ARTE EN HIERRO Y ACERO
REPUJADO Y DAMASQUINADO



M. ALVAREZ

2, Cuatro Calles, 2.

OCHO MEDALLAS EN DIFERENTES EXPOSICIONES

MODAS

MARÍA DEL ROSARIO DÍAZ MORCILLO, Zocodover, 19; tiene constantemente un elegante surtido de capotas y sombreros de la estación, preciosas faldas de bautismo, gorras, matinés, peinadores y toda clase de ropa blanca para señora y niños.

Especialidad en trajes para niños.

19, Zocodover, 19.

DE OCCIDENTE Á ORIENTE.

APUNTES DE VIAJE (1)

§ VI.

La isla de Ceilán.—Colombo.

27 Mayo.—Otra vez á bordo, de vuelta de la más hermosa expedición que he hecho en mi vida. ¡Qué magníficos recuerdos!

Los cálculos de nuestro Comandante son siempre exactos, así es que ayer á las ocho de la noche entráramos en el puerto de Colombo, dando saltos como las aves marinas, porque seguía el temporal que nos ha acompañado desde Aden. Después de todo, debemos felicitarnos: hemos resistido el mal tiempo sin peripecias. En cambio, otro vapor de la misma Compañía francesa que el nuestro, llegó á Colombo al siguiente día con graves averías en la hélice y en el costado de estribor. Venía de Calcuta, le cogió el tifón y estuvo tan expuesto, que creyeron llegado el trance supremo. ¡Cuánto habrán sufrido los desgraciados viajeros!

A pesar de lo avanzado de la hora (pues en estos países á las seis es noche cerrada en todo tiempo), nos vimos rodeados de barcas á la europea y del país. Estas últimas son largas y estrechas, formadas por dos leños mal cortados, que para hacerlas insumergibles, las ponen á un lado un arco formado de cañas que las sirve de contrapeso.

La noche era oscura como boca de lobo. No había que pensar en otra cosa sino en instalarse en el Hotel y dormir en seguida para aprovechar las primeras horas de la mañana siguiente, únicas en que puede respirarse al aire libre.

El Hotel que lleva el título de *Oriental-Hotel*, es magnífico, de construcción reciente, responde á las necesidades de estos climas. Sus propietarios son ingleses, y es sabido que son gente práctica y precavidos. El servicio está á cargo de zingaleses vestidos á la usanza del país, con túnicas blancas que hacen resaltar el color cobrizo de su piel, y peinados con la clásica peineta al estilo de mujeres.

La habitación que me destinaron era comodísima, muy alta de techo, tanto como dos pisos por lo menos de las casas de Madrid: la cama formada por una tela metálica, y encima una especie de colchón muy delgado de cerdas sumamente frescas; las sábanas brillan por su ausencia y para nada hacen falta; el calor no permite cubrirse con ellas. Todo el lecho está cubierto por tupida mosquitera, precaución indispensable por la abundancia de mosquitos, siendo necesario dejar abiertas las ventanas. Sin la mosquitera no podría conciliarse el sueño y se convertiría el cuerpo en una llaga.

A las cinco de la mañana estaba de pie, y en compañía de varios amigos, comencé mi peregrinación por aquel paraíso encantado.

Se necesitaría la poética palabra de Castelar para

describir lo que he visto; sólo él sabría expresar la serie de emociones intensas que produce la contemplación de aquel panorama de ensueños. No hay preparación que baste; la realidad supera á las previsiones.

Después de haber dado una rápida ojeada por Ceilán, comprendo que haya quien crea de buena fe que allí estuvo el paraíso de nuestros primeros padres. Si era una mansión de infinitas delicias donde la exuberancia de la naturaleza corría parejas con la grandeza del Creador, allí y sólo allí, pudo encontrarse. No hay un más allá en belleza, en magnificencia, en poesía, que lo que existe en Ceilán. Palmeras, plátanos, cocoteros, el árbol de la canela, selvas vírgenes, lagos tranquilos, rugientes cascadas, cuanto puede soñar la imaginación más fantástica, cuanto puede pintar el más idealista artista.

Siempre que he visto en nuestros primeros teatros una decoración de estos países tropicales, he acusado de exageración á los escenógrafos; parecíame que no podía existir naturaleza tan pródiga, tan espléndidamente bella. Pero ahora que he paseado bajo esas tupidas alamedas formadas por árboles gigantes cuyos troncos miden cinco ó seis metros de diámetro; ahora que he aspirado el perfume de esas campiñas, que he tenido ocasión de contemplar esa vegetación pasmosa, ahora pienso de muy distinta manera y declaro que los escenógrafos europeos, no sólo no exageran, sino que se quedan muy cortos de la verdad.

Yo no sé si todos los países tropicales son como la isla de Ceilán; es la primera vez que salgo de las latitudes templadas de Europa; pero, si así fuera, habría que convenir que la parte más bella del mundo es la que pueblan las razas menos civilizadas, y que nosotros, los orgullosos europeos, estamos relegados en el pedazo más triste de la tierra.

Yo amo el progreso, amo la tenacidad y la inteligencia de nuestra raza, pero Ceilán me ha producido tal efecto, que casi he renegado de mi suerte y envidiado la fortuna del último morador de estas risueñas comarcas.

Los indígenas de Ceilán, que son los *zingaleses*, raza hermosísima de color oscuro, más hermosa en el sexo fuerte que en el débil, y las que allí se han establecido de países relativamente cercanos, como los kandianos, los tamis del Sur de la India, los árabes, parsis, malayos, etcétera, etc., gozan de la tranquilidad de la vida contemplando una naturaleza eternamente radiante y que les brinda con rara generosidad, sin esfuerzo por su parte, cuanto pueden necesitar y apetecer. El clima les hace innecesario el traje; unas cuantas ramas cortadas á flor de tierra les basta para construir sus viviendas. Los árboles producen, sin cultivo, frutos sanos y alimenticios; todo el trabajo del indio consiste en atraparlos.

El árbol del pan, el del plátano, la piña, el mango, el coco, se producen espontáneamente. Además, los ríos están cuajados de sabrosos peces. Cada árbol de aquéllos es un potosí de riqueza; el de la canela, que es la corteza, produce el alcanfor en sus raíces y de sus hojas se extrae un preciado aceite. El cocotero sabido es que puede considerársele como una mina. El indio saca de él, mediante varias operaciones, telas, cuerdas, agua, leche, vino, aceite, vinagre y cerveza. ¿Hay algo más prodigioso?

(1) Véanse los suplementos del 15 de Septiembre y 1.º de Octubre del año último.

Si Ceilán no ha sido el paraíso terrestre, puede estar igualmente orgulloso: es *Jauja*.

Viendo esta espléndida naturaleza se disculpa la invencible pereza del indio. ¿Para qué trabajar si cuanto ansía se le viene á las manos? Sin embargo, desde la dominación inglesa ha cambiado algo. Ya le agrada tener dinero, sólo que prefiere procurárselo por medios más cómodos que el trabajo, así es que se dedica á vender piedras preciosas, falsas en su mayoría, á enseñar serpientes amaestradas, á hacer con gran habilidad juegos de manos. Algunos van entrando en el movimiento europeo y sirven de poderosos auxiliares á los comerciantes ingleses, sus amos.

También la naturaleza explica su religión. Ceilán es la cuna del Budhismo, por eso sin duda entra tanto en ella el quietismo y la poesía.

A las diez de la mañana, después de haber recorrido todos los alrededores de Colombo, su museo, en el que se han reunido ejemplares de la flora y fama del país y el templo de Budhá, poco interesante por cierto, volvimos al Hotel á reposar de las fatigas y á cobijarnos en el corredor llamado *veranda* en todo Oriente (nombre portugués) del calor que hacía hervir la sangre en las venas. Allí, agobiado por el calor, reformé un tanto mi primer juicio. Decididamente no me cambio por un zingalés aunque no tenga necesidad de vestirse, aunque pueda permanecer en la holganza toda la vida, aunque tenga á su disposición frutos sabrosos y viva en medio de tan sorprendente naturaleza. El clima me aboga, la sed me devora, y si vivo estoy expuesto á enfermar del estómago; los insectos me molestan, y por último, esas campiñas tan bellas para el viajero, están habitadas en sus entrañas por venenosas serpientes y tigres feroces. No, no me dejo llevar de la primera impresión: Ceilán es una mansión deliciosa, pero para vista de paso, no para quedarse en ella.

§ VII

Singapoore.

2 Junio 86.—Cinco días escasos, muy escasos, nos han bastado para recorrer la distancia que separa Colombo de Singapoore, no menor de *mil seiscientas* millas marítimas. Las primeras cuarenta y ocho horas fueron de prueba; la monzón del Sudoeste volvió á pillarnos por su cuenta y nos propinó los consabidos tumbos, al tercer día abonanzó el tiempo, y cuando entramos en el estrecho de Malacca las aguas del mar parecían las de un lago.

¡Qué deliciosa navegación la de este estrecho! Las aguas van encauzadas entre dos inmensos promontorios de tierra, la Península de Malacca por un lado, y la isla de Sumatra por el otro, y ambas orillas, compiten en fragante verdor; al lado de allá ondea el pabellón británico, y al de acá el holandés, enemigos un tiempo en estos parajes, amigos hoy por las necesidades de los pueblos.

El punto más avanzado del estrecho, viniendo de Europa es *Penaug* en la Península de Malacca, y allí, como en todos los estratégicos del camino que une el mundo occidental con el oriental, destácase el cañón de la Gran Bretaña.

Podrá juzgarse de diversa manera la obra realizada

por la poderosa Albión; pero sea el juicio severo ó favorable, elógiase ó censúrese la conducta seguida por Inglaterra en estos mares, no hay más remedio que convenir en su talento previsor y en su espíritu práctico. Ha utilizado todas las disensiones de las potencias europeas, se ha servido de todos los ardides sin dejar escapar ninguna oportunidad para fundar un imperio colonial, el primero del mundo, y hacerlo al propio tiempo inexpugnable.

Desde *Gibraltar* hasta *Hong-Kong* hay una serie de escalas intermedias donde ondea el pabellón inglés defendido por gruesa artillería, que aseguran á la patria de las libertades constitucionales el predominio marítimo. *Malta*, *Perim*, *Aden*, *Colombo*, *Penaug* y *Singapoore* son otros tantos jalones que garantizan á Inglaterra el paso franco al mundo asiático. En cambio podrían interceptarlo á aquellas otras naciones que no han cuidado de ir rodeando sus colonias de esas defensas.

En la parte más occidental de *Sumatra* está *Achem*, territorio tantas veces atacado por los moros malayos que la pueblan como á las demás colonias holandesas. La lucha que sostiene la metrópoli con sus fieros colonos, es la que nos vemos precisados á sostener los españoles en el Sur de *Mindonao*, habitado por la misma raza, que *Sumatra*, *Jara* y *Borneo*. El espíritu guerrero de estos árabes, degenerados por la mezcla malaya, no decae un instante y pone en peligro muchas veces la autoridad y el prestigio de sus respectivos soberanos.

Ayer á las cuatro de la tarde fondeábamos en el Puerto de *Singapoore*, atracando nuestro barco al magnífico muelle propiedad de las *Mensajerías*.

La impaciencia por salir de á bordo era tan grande como la curiosidad por conocer la población. Cogimos un carruaje y buscamos alojamiento en el *Hotel de Europa*. La forma del carruaje llamó mucho mi atención por lo singular y típico. Es una especie de cajón cerrado por todos lados por persianas, así se evita el sol y circula el aire; solo caben dos personas, cómodamente, una en el asiento de adelante, y otra en el de atrás, va tirado por un pequeñísimo poney tan veloz como diminuto y sirve de cochero un indígena de cabellos negros y blancos dientes, cubierto el cuerpo con un sayal estropajoso.

El Hotel nada tiene de notable á no ser la variedad de huéspedes que alberga. Aquello es un trasiego continuo de personas. No hay día que no llegue al puerto algún vapor, bien procedente de Europa ó en dirección á nuestro continente, y cada uno trae 200 ó 300 pasajeros ávidos de cambiar la estrecha litera por una cómoda y espaciosa cama. El Hotel de Europa recoge lo más selecto. El día que pasamos allí había representantes de todos los países del globo. En la mesa redonda se hablaban cien idiomas, era una torre de Babel en miniatura.

El aspecto de la población es parecido al de Colombo, la misma exuberante vegetación, idéntica mescolanza de razas, sólo que aquí empiezan á dominar los chinos, que han invadido las ciudades orientales. Cada vez van corriéndose más y acercándose por un lado y otro á Europa; el día que lleguen á nuestras ciudades y hagan la competencia á nuestro obrero, como se la está haciendo en la actualidad al de Méjico y California, ocurrirá un

conflicto gravísimo. Quién sabe sino será el anuncio de la inevitable revolución social.

Hay, sin embargo, en el casco de la población, un mayor carácter europeo en Singapoore que en Colombo; las calles están más alineadas y las construcciones recuerdan un tanto las nuestras. El palacio del Gobernador, el de Justicia, el Banco y las iglesias católica, protestante, armenia, judía, budhista, etc., etc., obedecen a un mismo trazado arquitectónico sencillo y monótono a la vez. Hay lindos paseos y un Jardín Botánico que es realmente una maravilla. Allí admiré la palmera de abánico, un encanto de la naturaleza.

Singapoore está dividido por barrios, todos ellos interesantes, cada uno lleva el sello de la raza que lo habita, el chino es el más sucio, el indio y malayo están más cuidados, pero en cambio son mucho más pobres. Los europeos viven en el campo en bonitos *chalets* rodeados de jardines.

Singapoore es un islote al Sur de la península de Malacca, que cierra el estrecho del mismo nombre por su lado oriental. Mide 25 millas de largo por 14 de ancho y ocupa una superficie de 206 millas cuadradas.

Hasta 1818 careció de importancia comercial y política, servía de refugio á algunas tribus malayas, quienes en el siglo XIII fundaron la ciudad que lleva el nombre de la isla.

La manera cómo pasó á poder de los ingleses fué por la simple ocupación. En el mismo momento en que la fuerza de los tratados obligaba á la Gran Bretaña á retirarse de las posesiones holandesas, el ex-gobernador de Jara, *Sir Stamford Raffles*, descontento de la pérdida que sufría su patria, ideó compensarla con la toma de posesión de un punto en el estrecho y con la declaración inmediata de *puerto-franco*, precisamente cuando Holanda y las demás potencias señoras del camino de la China imponían tasas y derecho sobre el tráfico y la navegación. *Sir Stamford Raffles*, gran conocedor de los asuntos coloniales, espíritu práctico y previsor, no se anduvo con otros requisitos, y, sin consultar con sus superiores, planta sobre la isla de Singapoore la bandera de su patria. Al principio nadie protestó, pero luego Holanda, concedora de las ventajas que la idea del funcionario británico reportaría á su país, sintió celos y quiso arrebatarles la isla, bajo pretexto que estaba comprendida en un tratado de cesión celebrado entre el gobierno neerlandés y uno de los infinitos sultanes de aquellas tierras salvajes. La reclamación de Holanda no prosperó é Inglaterra se quedó para siempre con un rincón que había de reportarle inmensas ventajas. La lucidez de *Sir Stamford Raffles* ha proporcionado al Reino-Unido un emporio comercial.

Y cosa notable, Singapoore no produce nada ó casi nada, pues toda su producción se limita á unos cuantos sacos de pimienta y al aceite que extrae de sus cocos, y sin embargo, la actividad mercantil está en todo su apogeo. ¿Cuál es, entonces, el secreto de semejante actividad? Bien pronto lo descubrirá aquel que recorra su puerto y sus muelles. Singapoore no ha fundado la base de su riqueza en el cambio de productos, entre los importados y los de la localidad, se ha contentado

con un papel al parecer más modesto, el de servir de almacén, de lugar de depósito y el enorme incremento que ha adquirido confirma la inteligencia de los iniciadores del sistema. Singapoore no es ni más ni menos que un gran depósito comercial, allí concurren las mercaderías de Europa, de Siam, de Jara, de China, del Japón, de las Filipinas, de todo el Oriente, de todo el Occidente y desde allí se reparten, según las necesidades del mercado en busca siempre del mayor negocio. Es un intermediario que facilita las relaciones comerciales, haciéndolas á la vez más fáciles y más beneficiosas. Por eso su puerto es un continuo vaivén de barcos, que ya aportan mercancías, ya las llevan á su destino, por eso sus calles presentan un aspecto animadísimo, cuajadas de carros y *coolies* cargados de bultos, por eso las banderas de todas las naciones y las razas de todo el mundo se confunden allí en un haz estrechísimo. ¡Ah! qué habilidad comercial la de los ingleses. Nosotros, en cambio, los civilizadores españoles, hemos servido para propagar nuestro idioma, nuestra cultura y la luz del cristianismo, pero no hemos sabido ni creo sabremos crear intereses, ni fomentar los existentes.

A pocas millas de aquí, á siete días de navegación, levántanse majestuosas entre dos mares nuestras islas Filipinas. Infinitas en número, extensas algunas como continentes, ricas todas en tierra fértil, en bosques vírgenes, en valiosas minas; pobladas por una raza débil sí, pero dócil y obediente, disfrutaban por añadidura de la posición topográfica más á propósito para haber sido y continuar siendo el centro comercial del extremo Oriente. Por la izquierda, el colosal imperio de la China les dá la mano; por la derecha comunicanse con ese mar sembrado de escollos que se llama Oceanía; mirando al Norte encuéntranse con el imperio del Sol Naciente, y más á lo lejos con la fantástica California, y su extremidad Sur toca con las tan decantadas islas de la especería, que ansiosos buscaban nuestros intrépidos navegantes. ¿Y de qué nos han servido? ¿De qué nos sirven hoy día? ¿Qué extensión hemos dado á nuestro comercio? ¿Qué desarrollo ha experimentado nuestra industria? Territorios inmensos, riqueza natural, posición inmejorable, nada hemos sabido utilizar, y se da el caso triste, tristísimo, por no decir vergonzoso, que todo el comercio de Filipinas no llegue á representar la mitad del que se efectúa por este Puerto de Singapoore, sito en un islote que, como queda dicho, carece de riqueza propia y que hace sesenta años era sólo guarida de fieras.

Pero la explicación es obvia; los ingleses en Singapoore, desde sus primeros pasos, abrieron de par en par las puertas al comercio, le llamaron halagándole, facilitándole el camino, eximiéndole de toda carga y gravamen, dejándole en la más absoluta libertad, con la declaración de *puerto franco*, y nosotros en Filipinas, como en todas partes, hemos procedido con un criterio restrictivo, creando dificultades, dudando de la buena fe de todo el mundo, cerrando las puertas herméticamente y sólo abriéndolas mediante el pago de enormes derechos, unas veces para favorecer á cuatro intrigantes que comerciaban directamente desde la Península con nuestras antiguas colonias de América; otras para impedir que

la plata de los reinos de S. M. no fuera á parar á manos de idólatras (argumento inquisitorial); otras bajo el engañoso pretexto financiero de allegar recursos al Estado. Este ha sido nuestro sistema, que había de producir fatalmente los resultados que lamentamos.

Pero volviendo á Singapoore, allí el comercio se ha desarrollado prodigiosamente; el año 1818 era nulo, diez años más tarde alcanzaba la cifra de 60 millones de francos, sumado el de importación y exportación; el año pasado llegó á 200 millones y crecerá de día en día á pesar de que más adelante, al pie de la China, el comercio británico ha buscado otro lugar de depósito en Hong-Kong. Ninguno de los dos se estorban, antes al contrario se auxilian.

Esta tarde á las dos salimos para Saigón.

§ VIII

Saigón.

7 Junio 86.—Tres días llevo instalado en esta capital de la Cochinchina francesa. El 2 por la tarde salimos de Singapoore y como el tiempo y el viento nos fueron favorables, á las cuarenta y ocho horas justas remontábamos el famoso río *Donnai*, en cuyas aguas desemboca el *Saigón* que da nombre á la importante capital que baña.

La navegación por el río no presenta ninguna dificultad, la corriente es suave y las revueltas, aunque muy frecuentes y rápidas, son lo suficientemente anchas para que puedan maniobrar estos grandes vapores, sin necesidad de echar cables á tierra.

El panorama que se disfruta desde que se dobla el cabo *Saint-Jacques* es el de un bosque completamente salvaje. A derecha é izquierda del río crece tupida vegetación no formada de gigantescos árboles, sino de crecidos arbustos enlazados entre sí hasta el punto de constituir un valladar insuperable. Sólo los monos pueden franquear aquella valla, saltando de unos troncos á otros.

Al interior de ese bosque, donde la naturaleza despeja un poco, pululan bestias feroces que la civilización va extirpando no sin gran trabajo. Infinitos son los casos que se cuentan de annamitas víctimas de la ferocidad de esos animales.

Desde el desembarcadero hasta la ciudad hay que recorrer una pequeña distancia que se franquea en diez minutos, en coche, por una bien conservada carretera levantada sobre terreno pantanoso. Este es el grave inconveniente que tiene Saigón y todo el territorio de la Cochinchina, estar enclavado sobre pantanos. La pluralidad de ríos y riachuelos (llamados aquí *arroyos*), que le cruzan en todas direcciones, fertilizan sus tierras y las hacen grandemente productoras; pero las anegan también y son causa de la formación de pantanos y rebalsos de agua que exhalan mefíticas emanaciones. De aquí la insalubridad del clima, enemigo terrible para su incremento. Las costas, como el interior, son excesivamente malsanos. Y cuanto más se sube hacia el Norte, el *Annam* primero y el *Tonkin* después, la insalubridad aumenta y la vida del europeo se hace cada vez más difícil. La misma ciudad de Saigón, edificada en nuestros días, teniendo muy en

cuenta las condiciones higiénicas, formando magníficos *boulevares* con espléndido arbolado, saneando los pantanos más próximos, cuidando en extremo de la limpieza, es una ciudad mortífera donde basta un tenue rayo de sol para morir de insolación, beber un vaso de agua para adquirir la disenteria ó respirar el aire húmedo para contraer fiebres palúdicas.

Como población, tiene Saigón esa coquetería propia de los franceses. Es una ciudad moderna, las casas parecen recién construídas, las calles son anchos y elegantes *boulevares* cortados en ángulo recto. Hay buenas tiendas y confortables Hoteles, *Le Rue Cattinat* es una *Cannebière* en pequeño. El palacio del Gobernador de la Colonia y la Catedral, son dos edificios modelo en su género. El Jardín Botánico es un paseo delicioso, que sin llegar al de Singapoore, en la variedad de plantas y esmero en su cultivo, le lleva la ventaja de poseer una hermosa colección de fieras del país, artísticamente encerradas en jaulas esparramadas por el bosque.

Como ciudad comercial, Saigón está muy por debajo de Singapoore. No sólo Saigón, sino toda la colonia francesa de la indo-china, no puede compararse con la inglesa de la Península de Malacca. Hay la diferencia que entre un gran propietario y otro que pretende serlo, y para ello hace grandes esfuerzos, sin conseguirlo.

Muchas causas explican la diferencia, y una de ellas sino la principal, estriba en que los franceses no tienen el carácter colonizador de sus vecinos del otro lado del canal de la Mancha. El francés que va á sus colonias, y en esto nos parecemos muchísimo, no lleva como el inglés el propósito de establecerse allí con toda su familia para entablar un comercio regular con su patria ó el extranjero; va solo, deja en su país natal á su mujer é hijos, y desde el día que llega, hace cálculos para su regreso, que emprende tan pronto como ha realizado algunas cortas economías. La vida colonial exige tiempo y asiento, y al francés como al español le falta calma para esperar y no se acostumbra á vivir bajo otro cielo que el de su patria.

Pero la Cochinchina francesa ha prosperado mucho en estos últimos años, sobre todo, y esto debe servirnos de enseñanza, ó cuando menos, ser objeto de estudio para nuestra colonia filipina, desde que se ha trocado la organización militar antigua por la civil moderna, más propia para desarrollar los intereses políticos y materiales. No se ha operado el cambio sin oposición por parte de aquellos que consideraban como un feudo la dirección de la colonia, pero la realidad ha venido á quitarles la razón y dársela á aquellos otros que abogaban por un régimen más en armonía con la manera de ser de los actuales tiempos. No quiero decir con esto que los almirantes y generales que han ejercido el supremo mando en la Cochinchina francesa, descuidaran por completo las medidas de orden político, económico y administrativo, sino que, á pesar de su reconocida buena voluntad, el vicio del sistema y el desconocimiento de la práctica político-administrativa conducía fatalmente al estado de cosas que con el nuevo régimen se ha conseguido borrar.

JUAN PÉREZ CABALLERO.

(Continuará.)